

PRONUNCIAMIENTO NOVALISTA

Nosotros los Novalistas sabemos que no vale ser sólo novelistas o innovadores, ni vale nivelar valores, ni desvelarse en veladas nevadas revelando dolores inválidos. Vale decir que velamos por la renovación radical de la lengua, como el arado el suelo helado talla y revuelca, añadiendo la oferta fertilizante como antaño legábamos a la diosa Artemisa (la de las treinta y tres tetas) nuestra sangre, aguardiente, semen, pólvora, tabaco y lágrimas, invocándole que se pose en el dolmen ceremonial de nuestro desierto para que al fin brote el verso inverso de lo que locos colocamos cada cual creyendo localizarnos en el futuro actual de lo que en sí ya pasó.

Nosotros, Novalistas, convencidos en la certeza de nuestra misión poética porque arraigada en lo más hondo de la constelación Canis Mayor, y bailando en la arena movediza del metro tango y la cadencia rumba, restituye el andamiaje hormonal de lo Real: la fe en el olor intrínseco del enmarañamiento de los bozos más secretos, en el almíbar marisco de la oscuridad, la confianza absoluta en el acoplamiento muscular de los opuestos, de lo velado y lo desnudo, de lo alto y lo nivelado, del anciano y la niña, del alma y el estiércol, del escarabajo y el ano, de la guerra y la Bolsa, del Ser y de la Nada, de la Nada y del Más Allá de la Nada y del DADA queda la vida vaga no avalada novalada ve al ala noval Alá-ju Acbar.